

Paso 1 **Lectio**: ¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Imagina la escena. Destaca todos los elementos que llaman la atención o te son muy significativos. Disfruta de la lectura atenta. Toma nota de todo lo que adviertas.

Paso 2 **Meditatio**: ¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. A las mociones (movimientos) y emociones que sientes. ¿Algún aspecto te parece dirigido por Dios a tu persona, a tu situación, a alguna de tus dimensiones?

Paso 3 **Oratio**: ¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? ¿Qué te mueve a decirle? ¿Petición, alabanza, acción de gracias, perdón, ayuda, entusiasmo, compromiso? Habla con Dios...

Paso 4 **Actio**: ¿A qué te compromete el texto? ¿Qué ha movido la oración en tu interior? ¿Qué enseñanza encuentras? ¿Cómo hacer efectiva esa enseñanza?



Zure HITZA: nire bízitza

(01/01/2017) Santa María Madre de Dios

Invocación al Espíritu Santo

Espíritu de vida nueva, en quien se cumple la obra de Dios,
abre nuestro corazón a la Familia de Nazaret,
para que aprendamos, de ella, a vivir el Evangelio del Señor.

Espíritu de la verdad,

ayúdanos a contemplar a María y a José,

su fe en las promesas de Dios,

su docilidad a sus designios de salvación,

su cuidado y amor a Jesús, su silencio y su humildad.

Ayúdanos a acoger, como ellos,

al que es nuestra Vida y la Vida de todos,

hecho hombre por amor a nosotros.

Amén.

Lc 2,16-21

¹⁶Y fueron a prisa y descubrieron a **María** y a **José** y *al recién nacido* acostado en el pesebre. ¹⁷Pero, al verlo, dieron a conocer la noticia del acontecimiento relativo a *este niño*. ¹⁸Y todos los que los oyeron quedaron maravillados de lo dicho por **los pastores** a ellos. ¹⁹Pero **María** conservaba todos estos acontecimientos, interpretándolos en su corazón. ²⁰Y **los pastores** se volvieron, *glorificando y alabando* a **Dios** por todo lo que habían oído y visto, de acuerdo con lo que les había sido anunciado.

²¹Y, cuando se cumplieron los ocho días, [llegó el momento de] circuncidarlo y le pusieron por nombre **Jesús**, como había sido llamado por **el ángel** antes de ser concebido en el seno».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

CONTEXTO

EL texto forma parte de una sección más amplia: después del sumario relativo a Juan (1,80) comienza una nueva perícopa, centrada en José y María. Se observa un doble «Sucedió que» (2,1.6); el primero anuncia la situación (2,1-5) y el segundo, el relato propiamente dicho (2,6-20). El v. 21 está aislado. La perícopa debe su unidad y su fuerza al arte de Lucas.

TEXTO

Lucas puso más arte en describir el anuncio del signo que el mismo signo. No por falta de talento, sino a propósito: ***lo esencial es el mensaje de los ángeles; lo que hagan los pastores es menos significativo***, ya que es toda la vida de Jesús y no solo sus primeras horas lo que confirmará la buena nueva. Los vv. 15-20 son una transición: carentes de ritmo, con varias repeticiones, vocabulario abstracto y neutro... no son más que una invitación a proseguir la lectura del evangelio.

ELEMENTOS A DESTACAR

► Los pastores lo primero que hacen es cambiar impresiones sobre lo ocurrido. Los pastores se expresan como Lucas, y Lucas habla en términos bíblicos. Solo la prisa crea un poco de tensión en el relato. Esta prisa es un medio literario para indicar la cercanía del Dios que conduce la historia (cf. 1,39).

► Los vv. 17-18 recogen un motivo típico de algunos de los relatos de milagros: el enfermo curado cuenta la noticia de su curación. Del mismo modo, los pastores cuentan lo sucedido. Estos versículos están en tensión con el v. 20, en donde se refiere el final de la visita. La mención convencional de la admiración se expresa aquí por una reacción indirecta, no la de los pastores, sino la de sus oyentes. Somos llamados

a admirarnos, a recuperar la experiencia de ser conscientes de cómo actúa Dios en nuestra realidad.

► Los conceptos teológicos de este pasaje tienen también su importancia para la predicación cristiana, ya que *rema* expresa a la vez el acontecimiento y su interpretación divina, y *laleo* (decir) no es un hablar ordinario, sino el discurso de la predicación auto-implicativa y persuasiva. Los pastores se contentan, en el v. 20, con repetir la alabanza de los ángeles (v. 13). ¿Cuál es el contenido de mis palabras sobre Jesús? ¿Me implico en ellas, son experiencia propia o hablo de oídas?

► María en el v. 19 se encuentra en la misma situación respecto a los pastores y sus oyentes que Zacarías respecto a su familia y sus vecinos (1,63-67). «Guardar con cuidado», «conservar» y «calcular», «interpretar», no habituales en Lucas, describen una actitud y un comportamiento altamente positivos. Muy cercanos al «guardar» del evangelio de Juan, el primero significa registrar y conservar en la memoria, tanto la acción vista como las palabras oídas. No se trata de un recuerdo melancólico de un pasado perdido, sino de la memoria del contenido vivo de la fe. Pero no basta con guardar en el espíritu los *remata*, los acontecimientos. María, modelo de los creyentes, debe además comprenderlos e interpretarlos: el segundo verbo designa la interpretación clara y justa de la intervención divina. Así pues, María comprende lo que ha visto y oído. María no interpreta con su entendimiento, sino con su voluntad y afectividad: en su corazón. ¿Conservo las experiencias vividas desde y con Dios en mi corazón, los comprendo como el cuidado de Dios sobre mí? Su recuerdo ¿reaviva mi fe?